

## **SIGNIFICADO ACTUAL DE BION Y SARTRE EN LA PSICOTERAPIA DE GRUPOS**

Dr. Antonio GARCÍA DE LA HOZ  
Madrid (España)

El esquema de trabajo seguido ha sido el siguiente: *a)* Síntesis de los planteamientos teóricos más fundamentales de BION y SARTRE. *b)* Actualidad de los mismos, y *c)* Revisión crítica.

Como adelantábamos, para BION se propone una triple crítica que tiene que ver, sobre todo, con una nueva orientación teórica del significado de los supuestos básicos, vistos ahora a la luz del concepto de emergente (técnica operativa de grupo) y de la sociabilidad sincrética.

En SARTRE, una vez sistetizado su aporte, se destaca su limitación clínica, lo que nos vale para acuñar, con BLEGER, un nuevo concepto de serialidad. Éste toma ahora un significado más totalizante y ampliamente aplicable a la psicoterapia de grupos. Un ejemplo práctico es el surgimiento a partir de la serie, de las ansiedades básicas: confusional, paranoide y depresiva.

Con SARTRE, además, nos metemos de lleno en el campo de la filosofía. Un análisis de los puntos de conexión de la misma con la psicoterapia es una tarea realizable a partir de las concepciones sartreanas. Como afirma PIAGET, la filosofía es «una toma de posición razonada con respecto a la totalidad de lo real». La psicoterapia es una realidad. Por lo tanto, la toma de postura con respecto a cualquiera de sus líneas, debe sobrepasar lo puramente práctico o afectivo y ser una elaboración reflexiva que incluya ambos aspectos y los supere.

## **LO NORMAL Y LO PATOLÓGICO EN LA CONCEPCIÓN DIALÉCTICA VINCULAR**

Psic. Eduardo PAOLINI  
Argentina

Entendemos al vínculo, no como mera figura asociativa que en forma circunstancial una a un sujeto con un objeto (es decir a un

sujeto con otro), sino como una unidad estructural (gestalt) que incluye al sujeto, al objeto y a la compleja cantidad de fenómenos que se dan entre ellos, incluyendo fundamentalmente al vector comunicacional (cuando la conducta adquiere sentido externo, se transforma en un mensaje).

Esta unidad es entendida como indisoluble, como hecho psíquico mínimo (incluso cuando hablamos de pensamiento: pensamos en términos vinculares) y eminentemente dinámica como resultado o síntesis de las contradicciones (conflictos) planteados por las partes sujeto-objeto, que da una resultante cualitativamente distinta a la suma de las partes (de cantidad de mensajes se pasa al salto cualitativo 7.<sup>a</sup> ley de la dialéctica, POLITZER) que es la resultante vincular, generadora a su vez del primer elemento antipodal de una nueva generación dialéctica vincular.

Planteamos de esta manera que los vínculos más primitivos o fundantes serán aquellos que se den en el transcurso del primer año de vida (relaciones objetales), siguiendo las posiciones desarrolladas por Melanie Klein: Esquizoparanoide y Depresiva, e incorporando un proceso Confusional previo a las técnicas disociativas (tres o cuatro primeros meses de vida) que marcan los procesos confusionales más desintegrados y un proceso confusional antes de la aparición de la función integradora, la ambivalencia y la ansiedad depresiva. Es decir en los momentos de pasaje o cambio violento, uno dado por el nacimiento y el otro por el reconocimiento de «personas».

De la calidad e intensidad de estos vínculos fundantes durante la etapa oral, dependerá el anclaje del sujeto a los mecanismos básicos de cada una de estas posiciones del desarrollo, anclaje que estará pautando un sistema de decodificación rudimentario para las posteriores experiencias vinculares. A este sistema es lo que hemos dado en llamar Núcleos Básicos de Personalidad (CAPARRÓS y KESSELMAN) que se constituyen a partir de las más primitivas experiencias vinculares (sujeto-niño, objeto-madre, terceropadre), planteadas como bicorporales en manifiesto y tripersonales en lo latente o internalizado. Núcleos que constituyen una primera discriminación en forma tosca de interpretar o leer la realidad, que están pautando desde donde uno se «adapta activa o pasivamente a la realidad», es decir desde donde el sujeto aprende y que los denominados Núcleo Confusional, N. Esquizoide y N. Melancólico.